



Ahn Jun (Corea del Sur), de la serie "Self-Portrait", 2011, HDR Ultra Chrome Archival Pigment Print, 40 x 30". Imagen cortesía ©Ahn Jun

Ahn Jun (Corea del Sur), de la serie "Self-Portrait", 2008, HDR Ultra Chrome Archival Pigment Print, 40 x 30". Imagen cortesía ©Ahn Jun

Portafolio II IMÁGENES DEL DESEO FOTOGRAFÍAS DE AHN JUN

Por Beatriz Díaz

Parecía que la imagen de una mujer al borde del precipicio nos había abandonado en la iconografía contemporánea. Pese a que muchas fotografías han explorado recientemente el tema de la muerte, mejor dicho, de la propia muerte a través del autorretrato, la mayoría de estas se veían desde la escenificación de eventos probables. Ahora, el tema de la muerte regresa en la obra de una joven fotógrafa, pero a diferencia de sus contemporáneas, aquí la muerte es un tan solo un anuncio, una posibilidad.

Ahn Jun se para al borde del balcón de un rascacielos, sus pies casi se suspenden en el aire mientras vemos su cuerpo flotar. La fotógrafa coreana comenzó esta serie al encontrarse un día sentada en la orilla del balcón en su departamento en la ciudad de Nueva York. Comenzó a pensar en los años que había dejado atrás y de pronto se vio a sí misma frente al paisaje, contemplando el vacío. Ahí comprendió que si bien los años de adolescencia la habían abandonado, ninguna certeza ni seguridad la mantenía ahora en pie. El presente está vacío, la contemplación del futuro es el vértigo. La orilla que nos separa del vacío es, según la artista, un símbolo que reafirma nuestra vida y que nos hace contemplarnos con los pies en la tierra, aunque en realidad estemos lejos de poder tocarla.

Para Ahn Jun el presente es un breve instante entre el pasado y el futuro. Vivimos en la orilla que separa la vida de la muerte, la realidad de lo ideal.

Además de ser autorretratos, las fotografías del portafolio de Jun son paisajes de dos ciudades principalmente: Nueva York y Seúl. El paisaje de la urbe juega un papel importante en estas imágenes, pues tanto como la artista, son protagonistas de la historia que se está contando. Dice Ahn Jun que sus fotografías están tomadas frente al vacío, en un instante de riesgo, una sublimación del presente incierto, pero paradójicamente lucen de fondo una ciudad llena. Nos obligan a preguntarnos si el vacío en la experiencia de la ciudad misma en el presente, o acaso el vacío del que habla es el precipicio causado por la falta de esperanzas, por la incertidumbre del futuro o por el papel insignificante que jugamos frente al poder de la urbe. Para ella, los lugares que aparecen en sus fotografías son de gran importancia, ya que solo escoge sitios donde ella, sus amigos o su familia hayan vivido. Le parece interesante además, poner en cuestionamiento la percepción del espectador, pues dice que estamos acostumbrados a vivir en las alturas sin asustarnos por ello.

En sus fotografías Ahn Jun no solo pone en riesgo su propia vida, sino la mirada del espectador, pues con la cámara volteada a ver el paisaje de forma inusual, deconstruye el horizonte y provoca un cambio en la percepción natural del entorno.

Sus fotografías son tan provocadoras y enigmáticas que a veces nos preguntamos si están compuestas digitalmente. Como una especie de placebo mental, se nos antoja asumir

que son montajes en la computadora y no fotografías directas. Sin embargo la artista es muy clara al explicar su proceso. Comienza por encuadrar la toma, crear la composición con un trípode observando tan solo el paisaje. Después se coloca frente a la cámara que, a través de un temporizador, comienza a disparar continuamente de manera automática. Así Ahn Jun se mueve frente al cuadro, se acerca a la orilla y juega peligrosamente frente al precipicio. Después de miles de tomas, la fotógrafa revisa todo el material para seleccionar una o dos imágenes que representen el sentido de la serie.

Dice la artista que su obra es una especie de performance sin público, una representación para ser fotografiada. Le interesa fotografiar el vacío, el deseo por comprenderlo y el peligro de experimentarlo, en ese sentido sus imágenes retratan algo invisible, algo que solo es posible sentir y no registrar de la realidad.

Ahn explica que entre la realidad y la fantasía, deseamos lo ideal, pero finalmente nuestro cuerpo se aferra al presente, a la realidad. A pesar de que le gustaría retratarse volando o saltando desde el borde del edificio, siempre hay una imagen que representa su deseo, aquel de aparecer flotando frente a la gran urbe que representa el vacío del presente.

Es interesante notar que en la mayoría de las fotografías la artista porta ropa azul. Acaso eso tendrá también un significado, acaso el vestido azul le sirve como una especie de constante de la serie o tiene un significado especial, no lo sabemos. Solamente observamos a esta joven trepar por las orillas de las ventanas, por los bordes las azoteas o por los límites de las construcciones. Al respecto de la elaboración de sus fotografías, Ahn recuerda que lo más complicado ha sido conseguir el permiso para fotografiar en algunos de los edificios, pues la altura a la que trabaja es tal que ni siquiera el acceso es normalmente permitido.

Ahn Jun dice que una de sus grandes inspiraciones para este proyecto es el trabajo de Harold Edgerton, un fotógrafo norteamericano quien dedicó gran parte de su vida a experimentar el congelamiento de la imagen fotográfica. Si bien esto es cierto, pareciera que los antecedentes de este portafolio se encuentran inclusive en otra disciplina, pues es difícil no relacionar la obra del equilibrista Phillippe Petit, quien en 1974 cruzó de una torre a otra, en el antiguo World Trade Center de Nueva York, caminando sobre un cable. Petit, al igual que Ahn Jun, hablaba de su obra en términos del deseo, pues la idea de caminar por los aires, sobre el vacío de la ciudad, representaba para él la posibilidad de la realización de todos los sueños. El hecho de que ambos trabajos estén enmarcados por la posibilidad de la muerte los hace todavía más dramáticos, ya que entonces se vuelven más serios y realistas. Podría ser que ambos artistas nos estén proponiendo lo mismo. Quizás lo que quieren decir a través de estas riesgosas piezas, es que el único control sobre nuestros deseos, el único control sobre el futuro, se encuentra alojado entre los músculos de nuestro propio cuerpo.

Beatriz Díaz (Ciudad de México, 1978) Es artista e historiadora del arte, graduada de la maestría en fotografía en School of Visual Arts. Recibió la beca Fulbright García-Robles con el apoyo de la Fundación Colección Jumex y la beca FONCA para Estudios en el Extranjero. Trabaja en la ciudad de México para la Academia de Artes Visuales. bdzurita@hotmail.com



Ahn Jun (Corea del Sur, 1989) Estudió la carrera de fotografía en la Universidad del Sur de California y la maestría en el Instituto Pratt en Nueva York. Actualmente cursa un doctorado en la Universidad de Hongik. Ha expuesto individualmente en los Estados Unidos, Rusia, Hong Kong y Corea.

Ahn Jun (Corea del Sur), de la serie "Self-Portrait", 2012. HDR Ultra Chrome Archival Pigment Print, 40 x 60". Imagen cortesía ©Ahn Jun



Ahn Jun (Corea del Sur), de la serie "Self-Portrait", 2011. HDR Ultra Chrome Archival Pigment Print, 40 x 60". Imagen cortesía ©Ahn Jun